

Proceso

Mención Especial – Premio nacional de Literatura 2021 – obra edita 2019
Selección COFONTE primer semestre de 2019

Luis Izzi
Socio de AGADU N° 10804
lunesizzi@gmail.com
(c) 2018

Proceso

Cuando el personaje se come a la persona es un proceso normal de auto-degradación celular, la autosarcofagia es la práctica de comerse a sí mismo y viceversa.

*Cuatro sillas (una tiene ruedas)
Cuatro luces (una está apagada)
Cuatro actrices (una no está)
Peggy; Daisy; Betty; Franky;*

Cuadro: *Los personajes están sentados en platea, esperando. Cada una en su mundo, no se comunica con las demás pero nota la presencia. No se conocen.*

Movimiento: *Cada uno de los personajes va a un lugar en el escenario y comienza a repasar, se ilumina con una linterna, tiene un libreto, se prepara.*

Cuadro: *Cada personaje espera, está nervioso, con gran desprecio por los demás, la rivalidad las invade totalmente. Un fuerte rechazo.*

Movimiento: *Miran al frente, avanzan, se colocan bajo su luz, abordan a los espectadores. Los miran fijamente, uno a uno.*

Cuadro: *Las actrices se sientan, esperan. Poco a poco van sincronizando sus movimientos, con sonidos, hasta ser enfermizo. Son máquinas. En un momento se intensifica la luz de Peggy.*

Peggy – Me llamo Peggy, tengo diecinueve años, hace cuatro que soy actriz, soy alegre, me gusta mucho la comedia, busco mejorar con cada papel, me estoy presentando para el papel de Peggy, seguramente lo voy a conseguir.

Baja la luz de Peggy y sube la luz de Franky. Se van intercalando a medida que cada actriz habla, la luz de las demás se apaga y la propia se intensifica.

Franky – Soy Franky, busco la perfección en cada cosa que hago, soy actriz desde niña, mis padres me mandaron a estudiar piano, ballet, actuación y canto. Estoy preparada para desempeñarme en cualquier papel, tengo dieciocho años y estoy audicionando para el papel de Franky.

Daisy – Soy una trabajadora del arte, mi nombre es Daisy, mi vida es la actuación, me despierto actuando y me voy a la cama actuando, ningún papel es imposible, con tiempo y trabajo puedo componer lo que sea, tengo veinte años, voy audicionar para el papel de Daisy.

(La silla de Betty está libre, se enciende la luz y las otras actrices se desdoblán para ocupar ese lugar, compiten)

Franky–Betty – “Cuando sea grande voy a ser actriz”, eso le dije a mi tía cuando solo tenía cuatro años, y acá estoy, ahora tengo diecinueve, me llamo Betty y soy actriz. Siempre supe lo que quería, soy decidida y consecuente. Trabaje duro para llegar a audicionar para este papel... Ah sí, voy a interpretar a Betty, estoy segura.

Peggy – Peggy, tiene treinta y dos años, es una mujer fuerte, inteligente que busca el amor, le gustaría ser madre antes de los treinta y cinco años, detesta el transporte público. Una vez por semana prepara todo para que nadie la moleste y se sumerge en la bañera por una hora.

Franky – Franky es un muchacho sincero, tiene veinticinco años, no le gustan los deportes, le gusta leer, trabaja en un depósito de supermercado, no le gusta su trabajo pero está ahorrando para hacer un viaje, a los treinta piensa conocer Europa.

Daisy – Daisy es depresiva, ya estuvo al borde de abandonar este mundo, tiene una pequeña hija. Trabaja mucho en algo que detesta, está muy sola, en un mes va a cumplir treinta y nueve años. Toma pastillas y mucho café.

Peggy–Betty – Betty está un poco pasada de peso, lucha contra eso, tiene veintiocho años. Es cocinera, le gusta su trabajo pero enfrenta día a día un problema, dejar de comer todo el tiempo. ¿Hacer deporte? Que esperanza.

Franky – A Franky sus abuelos lo mandaron a practicar natación, tenían esperanza de que al pequeño le gustara la naturaleza y el deporte, nunca aprendió a nadar.

Daisy – Daisy se enamoró con locura, era muy chica y el compañerito de la escuela ni la registraba, siempre le escribía cartas que nunca le daba.

Peggy – Cuando era niña, Peggy sufrió un accidente doméstico, su padre estaba trabajando con una herramienta eléctrica y por accidente le cortó un dedo a la pequeña.

Daisy–Betty – Cuando tenía diez años la pequeña Betty decidió cocinar pasta casera para toda la familia, viendo el resultado, su padre le dijo que los tallarines parecían “cuerdas para amarrar barcos” por lo gruesos.

Peggy – Colecciona barquitos de papel, tiene más de trescientos.

Franky – Tiene el récord personal de leer “Veinte mil leguas de viaje submarino” treinta y siete veces.

Daisy – No puede evitar llorar si ve el mar.

Peggy – A Peggy le gusta mucho regar las plantas mientras canta.

Movimiento: *Se paran, cambian las sillas de lugar, arman la escena.*

Daisy – Peggy y Franky ya se conocen. Franky le paga a Peggy por su cariño. Hoy Franky está distinto. Están en la habitación de siempre del motel del pueblo.

Peggy – ¿Cuándo venís?

Franky – Ahora voy.

Daisy – Franky está atónito, mira la televisión, habla al conductor. Peggy riega unas viejas flores de plástico que hay en la habitación.

(Peggy tararea una canción mientras riega las plantas)

Peggy – 5 3 5 3 4 5 6 na nara nara na na na el teléfono dice que tu no estas na nara nara na na na contesta y ven que necesito acariciar tu piel, donde andarás, mientras mi cuerpo te desea ya...
5 3 5 3 4 5 6 na nara nara na na na...

Franky – No puedo creer, otra vez.

Peggy – Dale chiquito, vení a la cama, mira que se te va el tiempo.

Franky – Espera un minuto. *(Al televisor)* Dale Jorgito, pasate los números de la lotería dale.

Peggy – ¿Y papi? ¿Para cuándo?

Franky – Pero no, no quiero los policiales, quiero la lotería.

Peggy – Se te va el tiempo, estoy tan solita en esta camita.

Franky – Dale loco, pasame la lotería.

Peggy – Papi, ¿No querés regarme la plantita?

Franky – Bueno voy.

Peggy – Vení papi, si, regame la plantita.

Voz en off del televisor / Daisy – Vamos a los números de la lotería de hoy... primer premio 03–03–456.

La escena se hace como en cámara lenta, se van intercalando fogonazos de luz, como flash, se representan escenas de festejo por ganar la lotería, pero Franky no encuentra el boleto y golpea el televisor hasta que explota.

Daisy – *(Como una doctora con acento Venezolano, a Franky)* ¿Puedo hacerle unas preguntas?

Franky – Claro que sí Doctora.

Daisy – ¿Usted es la pareja?

Franky – No, ¿de quién?

Daisy – ¿Usted estaba con la señora *Svetlana Nauratilon* en el momento del accidente?

Franky – ¿Quién?

Daisy – *Svetlana Nauratilon*... *(En secreto)* Peggy.

Franky – Si, si claro, si estaba con *Svetlana Nauratilon*.

Daisy – ¿Cómo fue que la señorita *Nauratilon* incrusto su seno izquierdo en el tubo del televisor?

Franky – Le explico, ella y yo estábamos en... este... yo estaba... en realidad... estábamos... la cosa es que pasaron la lotería y dijeron mi número, entonces festejamos, saltamos, reímos y ahí justo me doy cuenta que no tenía el boleto... y le pegué una patada al televisor y ¡Pum!, voló y Peggy.. *Svetlana* quedó así, con una teta en binorma...

Daisy – Tenemos que hacerle un sinograma urgente a la señora *Nauratilon*.

Franky – No puede ser.

Daisy – Si, ahora mismo.

Franky – ¿Puedo verla doctora?

Daisy – Justamente, aquí viene, la llevamos a la sala de sinogramas. *(Entra Peggy)*

Franky – *Svetlana*.

Daisy – No le haga caso a lo que dice, está bajo el efecto de las drogas.

Franky – Peggy querida ¿Cómo estás?

Peggy – Bien, bien, ¿Cómo está tu madre?

Franky – Bien, creo.

Peggy – Mi pobre madre, que dios la tenga en la gloria, tenía una relación oculta con tu madre, eran amantes.

Franky – ¿Qué? ¿Qué decís?

Peggy – Que mi madre y tu madre eran amantes, ¿estás sordo? Siempre te dije que la televisión te estaba atrofiando el oído. Yo sé que es duro, pero es así, alguien te lo tenía que decir... tu madre Franky... tu madre es Daisy...

Franky – No, no puede ser, ¿Mi madre es Daisy? Daisy nunca puede ser mi madre si tiene casi mi edad.

Peggy – No seas bobo Franky, tu madre es Daisy, *(a Daisy)* decile...

Daisy – *(Interrumpiendo)* Bueno, tengo que llevármela rapidito al sinograma.

Peggy – Chau Franky, regame las plantas, y por favor reflexiona un poquito sobre la desigualdad de género.

Franky – Chau Peggy... Chau Daisy.

Peggy – *(Gritando)* No le digas Daisy, decile mamá.

Daisy – Basta *Svetlana*, no puedes hacer esfuerzo (*Le intenta tapa la boca*)

Peggy – (*Gritando*) Ya lo vas a entender...

Franky – Chau Peggy... Chau mamá.

Franky queda sola. Pausa. Daisy le realiza el sinograma a Peggy.

Peggy – (*Dibujando con el dedo en el aire*) 03 03 03 03 03 03 456 456 456 456

Daisy – (*Intenta hacerle el estudio*) Quédate quietecita que sino no puedo hacerle el sinograma.

Peggy – Qué palabra tan chistocita... sinograma... sino – grama... si, no, grama, si dame una grama, sino no. sinograma. Na nara nara na na na .

Daisy – Shh! Quédate quietica le digo!

Peggy – Bueno chica, me quedo quietica... como un soldado, como una blandengue de Artigas...

Daisy – No... Un blandengue de Simón Bolívar.

Peggy – Ya me parecía que no era de acá usted “*doctorcita*”. ¿Cómo se llama doctora?

Daisy está concentrada en terminar el estudio, mira los resultados.

Peggy – Le voy a poner la doctorcita Caliente... Caliente, caliente eo, caliente, caliente oa, Caliente, caliente eo, caliente, caliente oa...

Daisy – (*Deja de ser Venezolana*) Peggy para un poco. Mira esto.

Peggy – Señorita blandengue. *Svetlana Nauratilon* Blandengue a su servicio (*hace la venia*).

Daisy – Para un poco enserio te digo (*Le muestra los resultados*)

Peggy mira los resultados, cambia de estado, se miran, se abrazan. Pausa.

Peggy – Me voy.

Daisy – No nos dejes... Peggy no te vayas.

Peggy se va.

Franky – Peggy no puede hacer más escenas de desnudos después del sinograma, por eso ya no la llaman para hacer películas porque su fuerte eran las escenas eróticas. Esa escena en el motel del pueblo le arruinó su carrera para siempre.

Daisy – Cuando niña le ofrecieron un papel a Franky, era de un niño con gran imaginación, Pero la escena que tenía que representar era un poco fuerte, sus padres/madres dudaron si dejarlo hacer la escena.

Peggy – (*Volviendo, con odio*) Yo creo que tiene que hacerla.

Daisy – Es tan solo un niño, la ficción puede ser tan perturbadora.

Peggy – Imagínate que le puede cambiar la vida.

Daisy – Justamente de eso estoy hablando, que le cambie la vida.

Peggy – Quien te dice, por ahí lo ve un cazatalentos y con el pase a Europa nosotros dejamos este pueblo roñoso, y por fin tenemos vacaciones.

Daisy – Creo que tenemos que esperar a que cumpla los dieciocho para que pueda decidir por sí solo qué está bien y que está mal. *(Se miran, pausa)*

Peggy – Al final accedimos a que Franky hiciera la escena y con el dinero que ganó le pusieron los *brackets*.

Movimiento: *Arman la siguiente escena.*

Peggy – Un cuarto oscuro de una pensión triste, en un suburbio de la ciudad, iluminado por la pantalla de un televisor, se encuentra Daisy. A su lado una mesa con un vaso de agua y sus pastillas, las toma cada vez que se acuerda. *(Se repite la secuencia varias veces hasta que entra Franky)*

Franky – *(Jugando)* Arre caballito, ¡Arre! *(baja del caballo)*

Franky – *(Para sí mismo)* El pueblo parece tranquilo, no encontramos indicios de vida.

Daisy – ¡Shhh! ¡Hace silencio caramba!

Franky – "*Houston, we have a problem*" percibimos cierto comportamiento hostil en los habitantes del poblado.

Daisy – ¡Shhh! *(Le tira con una pantufla)*

Franky – ¡Cuidado! Nos atacan, ¡Corre Peggy corre!

Franky comienza a girar alrededor de Daisy.

Daisy – ¿Me quieres volver loca? Quedate quieta, no puede ser que andes corriendo todo el día. Necesito un momento de tranquilidad para ver la tele.

Franky – Necesitamos refugiarnos para observar al ser hostil.

Daisy – ¡Qué te calles de una vez mocosa!

Franky – Lo siento Peggy, tenemos que atacar, debemos obtener una muestra de los narcóticos que toma el personaje hostil.

Toma el frasco de pastillas y corre.

Daisy – ¡Caramba! ¡Deja eso!

Daisy persigue a Franky hasta que tropieza y cae. Franky se acerca a Daisy que está en el suelo.

Franky – Daisy. ¡Levántate! Estaba jugando. ¡No seas aburrida! ¡Dale! ¿Daisy?

Daisy deja de respirar, pausa larga, música, baja la luz. Franky intenta llorar pero termina riendo.

Franky – Perdón. No pude aguantar, podemos hacerlo de nuevo.

Cambio de luz.

Peggy – Corten.

Franky – Perdón.

Peggy – Vamos desde el inicio.

Daisy – ¿Desde el inicio?

Movimiento: *Todos van a sus lugares, cambia la luz. Daisy le reclama a Franky, pero no escuchamos.*

Peggy – Silencio por favor.

Peggy – Un cuarto triste, en un barrio pobre de la ciudad, iluminado por la pantalla de un televisor, se encuentra una mujer. A su lado hay una mesa con un vaso de whisky y sus pastillas, las toma compulsivamente. *(Entra Franky jugando)*

Franky – *(Hace el sonido de una moto, da una vuelta) brum brum brum (Baja de la moto).*

Franky – *(Transmitiendo por handy)* El pueblo parece tranquilo, no encontramos indicios de vida inteligente.

Daisy – Silencio por favor.

Franky – "*Houston, we have a problem*" percibimos cierto comportamiento hostil en los habitantes. Debemos proceder a neutralizarlos *(Saca un arma).*

Daisy – ¡Shhh! *(Le tira con algo)*

Franky – ¡Cuidado! Nos atacan ¡Vamos Peggy! Vamos! Vamos! Vamos!

Franky comienza a acosar a Daisy y Peggy.

Daisy – Basta, voy a tener que hablar con tu padre. Quedete quieta, no puede ser que andes corriendo todo el tiempo, ya te dije que no me gusta ese juego. Necesito un momento de tranquilidad para ver... *(Franky le apunta)*

Franky – Sh! Calladita la boca, se queda ahí sentada tranquila. Necesitamos refugiarnos Peggy, observar al ser hostil, vigilarlo.

Daisy – ¡Qué te calles de una vez mocosa!

Franky – Lo siento Peggy, tenemos que atacar, el personaje hostil es muy peligroso. Las manos donde pueda verlas, vamos contra la pared.

Daisy – ¡Caramba! ¡Quedete quieta!

Daisy persigue a Franky hasta que tropieza y cae. Franky se acerca a Daisy que está en el suelo.

Franky – *(Por handy)* El ser hostil está en el suelo, parece inmóvil, presenta un golpe en la cabeza. *(Se acerca y pateo a Daisy para ver si está viva)*

Franky – Daisy. ¡Levántate! Estaba jugando nomás. ¡No seas aburrida mamá! ¡Dale! ¿Mamá?

Daisy deja de respirar, pausa larga, música, baja la luz.

Movimiento: *Acomodan las sillas una frente a otra, el cuerpo de Daisy está en medio.*

Peggy – No entiendo, de verdad, no sé si vale la pena todo esto, ¿Qué sentido tiene matar a Daisy? De verdad me pregunto ¿Tiene sentido para alguien?

Franky – Seguramente para Daisy tiene mucho sentido. Pero no es Daisy la que está muerta.

Peggy – ¿Quién es?

Franky – Es otra Daisy.

Peggy – Entiendo, Daisy no murió realmente.

Franky – Si, murió, Daisy está muerta, no hay dudas.

Peggy – ¿Vale la pena? ¿Qué queremos mostrar con esto?

Franky – (*Impostando la voz*) La fragilidad del ser humano. Lo sutil de la existencia. La Muerte es lo único certero en la vida. La muerte.

Peggy – Para un poco. Vuelve a la escena: un niño que ve la muerte de su madre ¿Qué sentiste? ¿Sentís la fragilidad? ¿Lo sutil de la existencia?

Franky – Mis padres pagaron mis *brackets*, eso siento.

Peggy – La muerte de tu madre. ¿No la sentís?

Franky – (*Impostando la voz*) Mi madre no murió, la que está muerta es Daisy.

Peggy – (*Impostando la voz*) “*Daisy is dead, Long live Daisy*”. Fin de la obra.

Movimiento: *Cambia la luz, Daisy se levanta, se termina el ensayo, escena distendida, comentan cómo estuvo la pasada, toman agua. No se entiende mucho lo que dicen.*

Peggy – Tengo que irme volando, beso, ¿Ahora nos vemos el jueves no?

Franky – Si, el jueves, llegó un poco tarde.

Peggy – Okey.

Daisy – ¿Ustedes saben algo de Betty? ¿Por qué no vino?

Franky – No.

Peggy – Yo la llamo, Chau (*Sale*).

Daisy y Franky acomodan todo, ordenan y preparan todo para la siguiente escena, pausa.

Daisy – ¿Qué pensás?

Franky – Nada, no me hagas caso.

Daisy – Bueno... ¿Querés ir a tomar algo?

Franky – Como vos quieras.

Daisy – Algo te pasa.

Franky – Sí.

Daisy – ¿Y? ¿Me podes contar?

Franky – No sé por dónde arrancar, son muchas cosas y te puede parecer una tontería.

Daisy – Contame dale.

Franky – Me imagino la vida como si fuera una película que veo, es decir, yo soy espectador de mi propia película, en la película yo soy un personaje, digamos que principal, vos también sos un personaje principal, Peggy también... Betty es secundaria... la cosa es que yo veo esa película, por ejemplo ahora esta escena, donde vos y yo estamos acá, solas, como protagonista simplemente tengo una tarea, acomodar las cosas sin mucho empeño, acomodo, agarro mis cosas, te saludo y me voy. Fin.

Daisy – Si, si, ya nos vamos.

Franky – Para, eso es lo simple y normal, pero como espectadora de esa película, suponete que estoy mirando esta escena desde fuera.

Daisy – Si, como ellos.

Franky – Si parecido, como ellos pero soy yo mirando mi película. Nuestra película.

Daisy – Mejor que sea una obra de teatro.

Franky – No, en la obra los actores están ahí, acá. Pero en la película ya no están. No importa eso, lo importante es ver la película, la escena simple de nosotros acomodando.

Daisy – Si.

Franky – Como protagonista es una cosa simple y cotidiana.

Daisy – Si.

Franky – Pero como espectador soy atravesada por varios sentimientos, veo la escena, los veo a ustedes: Daisy y Franky solos. Los veo y pienso que tienen sentimientos que no expresan con palabras pero que están inundados por miles de sentimientos, el sonidista coloca una música que intensifica la escena, la luz, el ambiente se torna enrarecido entonces pienso que algo pasa, que hay cosas sin decir, muy fuertes. Hay algo que se quieren decir. Hay algo que nos queremos decir.

(Se miran, pausa larga)

Daisy – *(Le da un beso, particularmente largo)* Como estaría para comer unos panchitos.

Movimiento: *Franky se queda en escena, Daisy camina muy lento alejándose hasta llegar a un punto en que comienza hacer ejercicios de respiración. Pausa. Franky comienza a caminar por todo el espacio, en líneas rectas, cada vez más rápido, Daisy está haciendo ejercicios de concentración, entra Peggy, los mira atentamente, pausa.*

Peggy – *(A Daisy)* ¿Vas a estar mucho tiempo así?

Franky – Está concentrando, ya va.

Daisy – S h s h s h a a a a a e e e e e e e e e e i i i i i i i i o o o o o o u u u u u u a a a a a a.

Peggy – *(Comienza a hacer ejercicios de boxeo –al aire– canta en tono militar)* Voy a caminar, voy a correr, voy a escalar, voy a nadar, voy a volar... s s s s s s a a a a a a a...

Franky – *(La imita)* Voy a caminar, voy a correr s s s s s a a a a a a... voy a caminar, voy a correr, voy a cagar. *(Peggy y Franky se ríen)*

Daisy – S h s h s h s h!

(Sigue concentrando, pausa)

Frank – ¿Betty no viene hoy?

Peggy – Debe estar por llegar.

Daisy – S h s h s h s h!

Franky – Vamos a arrancar de una vez che...

Daisy – Tiempo Franky, yo necesito tiempo, ¿okey?

Franky – Okey, tiempo.

Daisy – Si, tiempo o o o m m m m m a a a a a e e e e e e e e e e i i i i i i o o o o o u u u u u.

(Sigue concentrando, pausa)

Franky – ¿Cuánto tiempo?

Peggy – Un tiempo, dos tiempos, tres tiempos...

Daisy – *(Un poco energética)* Paren un poco por favor, Tiempo, T-I-E-M-P-O ¿Entendés? No sé cuánto tiempo, necesitamos tiempo para concentrar, ustedes tómense el tiempo para concentrar.

(Sigue concentrando, pausa)

Franky – Ya está, vamos a arrancar.

Daisy – No, todavía no ¿Qué parte no entendés? Yo necesito encontrar el estado del personaje, necesito tiempo.

Franky – ¿Pero de qué personaje hablas? Si todavía no arrancamos.

Peggy – El personaje de tipa *cool* que hace Daisy.

Daisy – *(Totalmente enojada)* Pero por qué no te vas un poco a la mierda pelotuda, ya me desconcentraste. Que sabes vos pendeja, que sabes de armar un personaje, de concentrar, de *Stanislavski*, de *Grotowski*, del yo actor.

Franky – Basta Daisy, no digas pelotudeces, *Stanislavski* un corno, vamos a arrancar.

Daisy – ¿Vos también? Tiempo. Tiempo. Tiempo.

Peggy – Dejate de joder... dale... vamos arrancar, dale vos Franky... arrancas vos...

Franky – Dale *(Piensa, pausa muy larga)*

Peggy – ¿Y? dale...

Franky – Tiempo chicas, necesito tiempo...

Todos ríen, menos Daisy que saca un arma y apunta a Franky.

Daisy – ¿Así que estás de viva? ¿Te haces la graciosa?

Peggy – Para loca, baja el arma, no asustes a la piba.

Daisy – Ningún “pará loca”, ningún nada.

Franky – Dejate de joder, era un chiste nomás, solo estaba haciendo un chiste...

Daisy – ¿Un chiste? Un chiste... A la señora le gusta hacerle chiste a la Daisy ¿Ahora quien se ríe? *(Risa falsa)* ¿Quién hace chistes ahora?

Franky – Para un poco.

Daisy – ¿Qué dijiste? ¿Para un poco? ¿Me estás pidiendo que pare? Ahora la actriz principal, me dice que pare un poco, hace un rato cuando yo te pedí tiempo ¿Vos que hiciste? ¿Me respetaste? *(Apunta a Peggy)* decime vos... ¿Me respetaron? te estoy hablando ¿Me respetaron?

Peggy – Era un chiste, nunca pensamos que te molestaras así.

Daisy – Ahora vos pensas también... Mira a esta... dice “pensamos”.

Franky – Ya está bien... Ya entendimos.

Daisy – ¿Y vos? *(Le apunta a Franky)* vos sos la niña inteligente que le sale todo de una, que nunca se equivoca ¿No? Sos como un superhéroe... A mí me cuesta todo, tengo que estudiar, tengo que concentrarme, me olvido de la letra, me olvido si esta pistola está cargada o no...

Peggy – ¿Cómo que está cargada? ¿Es un arma de verdad? No jodan che...

Daisy – Claro que es de verdad. Vos cagoncita ¿Alguna vez tuviste un arma de verdad tan cerca? ¿Tu carita linda de actriz de cine conoce el frío de una pistola? ¿Podes sentirla?

Peggy – Por favor, me estoy poniendo nerviosa, baja el arma.

Daisy – Yo también me estoy poniendo nerviosa.

Franky – Ta, ya está... ya entendí. Se te va escapar un tiro.

Daisy – Claro que entendiste, vos entendiste muy bien. ¿Y vos? ¿Entendiste?

Peggy – Basta che, enserio que no me gusta este juego.

Daisy – ¿Quién está jugando? ¿Vos estás jugando?... ¿Vos?... Yo no estoy jugando (*Apuntando a Peggy*) yo quiero ver que hay dentro de esa cabeza... Para mí que está hueca...

Franky – Nos equivocamos, era un chiste, no lo hacemos más... listo.

Daisy – Ponete de rodillas y pedí disculpas.

Franky – Para, ya está bien, te pedí disculpas che...

Daisy – Ponete de rodillas te dije...

Franky – ¿Qué decís? (*Se miran serios, Pausa*) No me voy a poner de rodillas.

Daisy – Voy a contar tres... Uno.

Peggy – Enserio, no es gracioso esto...

Daisy – Ahora no es gracioso. Dos...

Franky – Para un poco.

Daisy – Ponete de rodillas boluda.

Peggy – Basta.

Daisy – Tres (*Sonido de disparo, Franky cae muerto*)

Peggy – ¿Qué hiciste animal? ¡Estás loca!

(*Todos inmóviles, hasta que no aguantan más la risa*)

Franky – (*Levantándose*) Buuuuhh!

Peggy – La puta madre que los parió, la puta madre que los parió, la puta madre (*llora*)

Franky – (*Tratando de consolarla, la abraza*) Era un chiste...

Peggy – Salí de acá pelotuda, dejame, ¿Qué chiste? ¿Vos qué te pensás? ¿Qué se piensan? Soy una persona sensible, parece que soy lo único sensible que hay acá.

Daisy – Fue una broma nada más, ustedes se divertieron con lo de mi tiempo hace un rato...

Peggy – Nada que ver, no fue así, no fuimos tan pesadas, ustedes son unas enfermas, son energúmenas...

Daisy – Fue una broma che, no es para tanto.

Peggy – Callate vos pelotuda, no quiero escucharte más, no quiero volver a verte... Me voy a la mierda. Quiero ver como siguen ahora...

Franky – Para...

Peggy – Salí de acá, ni me toques, ni se te ocurra...

Daisy – Basta, fue una broma pesada, está bien, se nos fue un poquito la mano, solo eso...

Franky – Dicen que las bromas fortalecen los grupos.

(Pausa)

Peggy – Me voy.

(Pausa)

Daisy – No nos dejes... Pedro no te vayas.

Franky – ¿Qué dijiste?

Daisy – Que no nos deje... Ayúdame un poco vos.

Franky – Si, eso está bien, *(a Peggy)* No nos dejes, la cagamos, fue una broma pesada. *(A Daisy)* Te estoy ayudando con eso, pero dijiste otra cosa.

Daisy – ¿Qué dije?

Franky – Le dijiste Pedro.

Daisy – No.

Franky – Si.

Daisy – No.

Franky – Si dijiste Pedro.

Daisy – Estás loca, escuchaste cualquier cosa. Le dije Peggy.

Franky – No.

Peggy – Me dijiste Pedro.

Daisy – Nada que ver.

Franky – *(A la cabina)* Jorgito pame la grabación *(Aprieta un botón en el aire)*

Peggy – *(Imitando a Daisy)* “No nos dejes... Pedro no te vayas”

Daisy – Yo dije Peggy, ustedes escucharon mal.

Peggy – Pedro. Me dijiste Pedro.

Franky – Si, Pedry. Pedry no nos dejes, no te vayas Pedry.

Daisy – Basta, no jodan.

Franky – “Me ha embrujado con sus ojos de chiquillo”

Peggy – “Me ha dado lo mejor de lo mejor”

Daisy – Paren un poco.

Franky – “El mejor de toda Santa Fe”.

Daisy – Dije Peggy.

Franky y Peggy se burlan, recitan la letra de la canción de Raffaella Carrá – Pedro.

“Yo paseaba sola por las calles / Sacando fotos a los monumentos / La típica extranjera / con un aire extraño / Que recorre entera toda la ciudad.

De pronto y a la vuelta de una esquina / Me llama suavemente un muchachito / Con cara de inocente y aire formalito / Se ofrece como guía para la ciudad.”

Daisy – Dije Peggy, PE–GGY, eso dije, dije Peggy la puta madre, será posible. Son unas pendejas, ¿Cuándo van a madurar? Dije Peggy, aparte lo de Pedro ya fue, les dije mil veces que ya fue, son unas pendejas de mierda, me tienen re podrida...

(Pausa)

Daisy – Aparte Pedro es una babosa perturbada.

(Todos se ríen)

Franky – ¿Vamos a tomar algo para olvidar definitivamente a Pedro?

Peggy – “Pedro, Pedro, Pedro, Pedro, ¡Pe! Jamás te olvidaré, Jamás te olvidaré.”

(La miran desaprobando, Pausa)

Peggy – ¿Qué dije? ¿Qué pasa?

Franky – Pasa que ya fue... que ya no hace gracia ese chiste ¿Entendés?

Peggy – Si, ya se... pero como dijiste tomar algo... “para olvidarlo definitivamente”

Se generan dos escenas en el mismo espacio donde Daisy interactúa con otros personajes o espectadores mientras Franky y Peggy discuten aparte.

Daisy – Si vamos a tomar una copita ¿Qué les parece?

Franky – Claro, pero el chiste era de la otra escena, en esta ya fue.

Peggy – A mi me gustó la canción, ¿Cual es contigo?

Daisy – Que preferiría su majestad ¿Algo tranquilo o un lugar turbio?

Franky – Pero no hace gracia, tenes que manejar los tiempos, los estados, los clímax...

Peggy – Vos me venis hablar de tiempos y clímax,
¿Justamente vos?

Daisy – Hay un lugar acá a dos cuadras.

Franky – Callate mejor... Vamos a tomar algo fuerte...

Peggy – ¿Algo fuerte? qué es lo más fuerte que puedes tomar vos, una *sprite*... un pomelo... no, un pomelo no, no puedes ser más *intransitable* vos, una *sprite*, o un agua sabor a pera, ¿Cuándo le vas a poner algo de contenido a tu vida?

Daisy – Ya me imagino la cerveza...

Franky – ¿Contenido? Estoy llena de contenido... Vos sos la que no tiene contenido en esa cabeza...

Peggy – Para tener el contenido insípido que tenes vos... No tenes ni un sabor que te llene de emoción. Ponele algo de gusto a tu vida, algo que te de un golpe en el pecho, para que ese corazón sienta algo.

Daisy – (*Jugando*) Mozo la más fría...

Franky – Este corazón siente mucho, late y siente.

Peggy – ¿Qué siente? ¿Qué carajo siente ese pedazo de hielo que tenes como corazón?

Franky – Pedazo de hielo tenes en... Mira que sos histérica.

Peggy – ¿Histérica yo?, mira que si hay factores histeriquitos acá vos me ganas.

Daisy – (*Festejando*) Sirva la vuelta para todos...

Franky – ¿Qué querés decir?

Peggy – Que sos una loca insoportable, en todo el sentido de la palabra “in so por ta ble”, que no sabes nada de tiempos, ni de clímax, ni de amor, ni de tolerancia, eso digo.

Franky – No me jodas con eso, yo no tengo la culpa de tener otra sensibilidad, de ser diferente, no todos tienen la apertura que tengo yo.

Daisy – Que lindas piernas... ¿A qué hora abren?

Peggy – (*Se suma al juego*) De doce a seis...

Franky – Nadie sabe valorar lo que soy, mi personalidad, mi endereza, mi profesionalismo, mi experiencia... Nunca me valoraste.

Daisy – *(Siguiendo el juego)* ¿No hace horas extras?

Peggy – Mire que las horas extras se pagan dobles...

Daisy – Y pago, que me importa.

Peggy – Y los feriados se pagan triples...

Daisy – Sírvale a esta muchachita que me gusta su actitud...

Daisy y Peggy – Salú!

(Miran a Franky)

Franky – ¿Por qué no se van un poquito a la mierda?

Movimiento: *Franky se mueve al frente, enojada, aislada, Daisy y Peggy comienzan a beber y ponerse alegres, se sacan fotos, luego comienzan a sacar fotos a todo, se separan. Cantan y bailan sobre la canción de Raffaella Carra – Pedro.*

Daisy – Yo paseaba sola por las calles, sacando fotos a los monumentos, la típica extranjera con un aire extraño, que recorre entera toda la ciudad.

Peggy – De pronto y a la vuelta de una esquina me llama suavemente un muchachito, con cara de inocente y aire formalito, se ofrece como guía para la ciudad.

Franky – *(Galán)* El mejor de toda Santa Fe, te lo demostraré.

Daisy – Menudo formalito el muchachito, menudas cosas aprendí con él

Peggy – Me conozco de memoria las estrellas, he visto todo menos Santa Fe.

Daisy – Estoy enamorada locamente, estoy tan trastornada que no sé.

Peggy – Me ha embrujado con sus ojos de chiquillo, me ha dado lo mejor de lo mejor.

Franky – Lo mejor de toda Santa Fe.

Daisy – Se acaban mis pequeñas vacaciones, me tengo que marchar de Santa Fe,

Peggy – Mi cuerpo nuevamente vuelve a casa.

Daisy – Mi corazón se queda aquí *(Sale de escena)*.

Franky – El mejor de toda Santa Fe.

Daisy – *(En off, gritando)* Jamás te olvidaré! Jamás te olvidaré! Jamás te olvidaré!

Movimiento: *Peggy se queda sola esperando*

Peggy – *(Tararea, como escuchando auriculares)* Pedro, Pedro, Pedro, Pedro, ¡Pe! Menudo Pedro, ¡Pe!

(Pausa, entra Franky)

Franky – Disculpame. *(Peggy no lo escucha)* Disculpame. Me pongo muy nervioso en estas cosas, y se me da por ir mucho al baño, sé que me está por tocar por eso no me quiero ir pero tampoco me gustaría dejar un charquito acá, vos por casualidad te podés quedar ahí y avisarles que yo enseguida vengo, que estoy pronta en un minuto.

Peggy – Tranquilo, va a estar todo bien.

Franky – ¿Podés decirme donde hay un baño?

Peggy – El baño está por aquel pasillo al fondo. Anda tranquila que te espero acá.

Franky – Ah! *(Poniéndose más nerviosa)* ¿Vos no estás para la entrevista? Es que yo pensé que...

Peggy – Si. Estoy para la entrevista, pero del otro lado. No importa, está bien, anda tranquila, te espero, igual no tengo nada que hacer *(Le sonríe)*.

Franky – Muchas gracias, vuelvo enseguida. *(Se miran detenidamente, pausa)*

Movimiento: *Franky sale, Peggy queda sola. Peggy espera feliz. Llega Daisy, la mira.*

Daisy – Hola ¿Estás bien?

Peggy – Si. ¿Vos? ¿En qué pensás?

Daisy – Estaba tratando de acordarme de un sueño que tuve, pero no me puedo acordar.

Peggy – Yo me acuerdo siempre de los sueños.

Daisy – ¿Te acordas de lo que soñaste ayer?

Peggy – Soñé que era actriz, que me presentaba a audicionar para hacer un papel.

Daisy – Qué raro, ¿Qué papel?

Peggy – Para hacer el papel de Daisy.

Daisy – Yo soy Daisy.

Peggy – Ya sé.

Daisy – ¿Qué pasaba en tu sueño?

Peggy – En mi sueño yo trataba de ser vos, siempre te miraba y trataba de imitar tus movimientos.
(Poco a poco se van mimetizando)

Daisy – Es muy interesante porque yo soñé que estaba en una obra de teatro donde mi personaje eras vos.

Peggy – ¿Vos eras yo? O eras mi personaje.

Daisy – ¿Cuál es la diferencia?

Peggy – No sé, ¿Vos ves alguna diferencia?

Peggy – *(Quiebre natural)* Esto lo decíamos juntas.

Daisy / Peggy – No sé, ¿Vos ves alguna diferencia?

(Poco a poco una habla y la otra intenta ser el eco)

Daisy / Peggy – Cuando chica/ cuando era niña pensaba que los personajes de la tele eran dibujados, todos, incluso los de las novelas.

Daisy / Peggy – Pensaba que eran todos hechos por algún artista que los dibujaba.

Daisy / Peggy – Los pintaba, los armaba en un material como si fuera cartón

Daisy – Un cartón brillante.

Daisy / Peggy – Y por alguna cosa mágica le daba vida.

Daisy / Peggy – Todo lo que pasaba en la tele eran cosas irreales.

Peggy – Como vos.

Daisy – Yo soy real.

Peggy – Tu personaje no es real, tu personaje soy yo.

Daisy – Vos sos mi personaje, pero no sos yo.

Peggy – Se me ocurre algo. Si cerras los ojos por un instante y piensas que sos yo, vas a ver que cuando los abrís, de verdad sos yo.

Daisy – No digas pavada.

Peggy – Haceme caso, probá.

Daisy – Si cierro los ojos por un instante y los abro, ¿voy a ser vos?

Peggy – Y yo voy a ser vos.

Daisy – Dale.

Peggy – Uno, dos, tres.

(Cierran los ojos por unos segundos, se apagan las luces un instante, pero no pasa nada)

Daisy – Nada.

Peggy – Para, vamos a elegir un color cada una.

Daisy – Naranja.

Peggy – Violeta.

Daisy – Naranja dije yo.

Peggy – Violeta.

Peggy – Ahora vamos a cerrar los ojos, vos pensas en mi color y yo pienso en el tuyo.

Daisy – Dale.

Peggy / Daisy – Uno, dos, tres.

(Cierran los ojos por unos segundos, se apagan las luces y en la oscuridad intercambian lugares y posturas)

Peggy – Nada.

Daisy – Para, vamos a elegir un color cada una.

Peggy – Naranja.

Daisy – Violeta.

Peggy – Naranja dije yo.

Daisy – Violeta.

Daisy – Ahora vamos a cerrar los ojos, vos pensas en mi color y yo pienso en el tuyo.

Peggy – Dale.

Peggy / Daisy – Uno, dos, tres.

(Se apagan las luces y en la oscuridad intercambian lugares y posturas)

Daisy – Naranja.

Peggy – Violeta.

Peggy / Daisy – Uno, dos, tres.

(Se apagan las luces y en la oscuridad intercambian lugares y posturas)

Daisy – Naranja.

Peggy – Violeta.

Peggy / Daisy – Uno, dos, tres.

(Cierran los ojos por unos segundos, se apagan las luces)

Movimiento: *Entra Franky en la oscuridad, lleva un libro y una linterna.*

Franky – *(En la oscuridad)* Hola ¿Hay alguien? *(Prende una linterna, busca, después de un rato lee en un libro)* me imagino la vida como si fuera una película que veo, es decir, yo soy espectador de mi propia película, en la película yo soy un personaje, digamos que principal, vos también sos un personaje principal, Peggy también... Betty es secundaria... la cosa es que yo veo esa película, por ejemplo ahora esta escena, donde vos y yo estamos acá, solas, como protagonista simplemente tengo una tarea, acomodar las cosas sin mucho empeño, acomodo, agarro mis cosas, te saludo y me voy. Fin. *(Apaga su linterna)*

Daisy – *(Entra en la oscuridad, prende una linterna, habla por teléfono)* ¿Quién está jugando? ¿Vos estás jugando?... Yo no estoy jugando. *(Apaga su linterna)*

Peggy – *(Entra, prende una linterna que ilumina un barquito de papel)* Cuando era niña pensaba que a los personajes de la tele les faltaba una parte, que eran incompletos, solo se mostraba la parte que estaba bien. Si a un personaje le faltaba una pierna solo aprecia de acá para arriba, y si le faltaba otra parte le ponían algo para aparentar que lo tenía, como una prótesis o justo la toma era de otro lado. *(Pausa)* Mamá me dijo que a todos nos falta una parte. A mí me falta una parte.

Daisy – *(Al teléfono)* Dije Pedro, PE-DRO, eso dije, dije Pedro la puta madre, será posible. Sos un pendejo, ¿Cuándo vas a madurar? Dije Pedro, aparte lo de Peggy ya fue, te dije mil veces que ya fue, sos un pendejo de mierda, me tenes re podrida.

Peggy – No entiendo, de verdad, no sé si vale la pena todo esto,-De verdad me lo pregunto, ¿tiene sentido para alguien?

Daisy – ¿Qué dijiste? ¿Para un poco? ¿Me estás pidiendo que pare? Me decís que pare un poco, hace un rato cuando yo te pedí tiempo ¿Vos que hiciste? ¿Me respetaste?

Franky – *(Intenta arreglar el televisor)* No puedo creer, otra vez.

Peggy – Dale Franky, vení.

Franky – Espera un minuto.

Peggy – Estoy tan sola.

Franky – Tengo que arreglar eso.

Peggy – Ya me canse de esperarte.

Franky – Bueno voy.

Peggy – *(Peggy le canta a Franky con violencia)* 5 3 5 3 4 5 6 na nara nara na na na el teléfono dice que tu no estas na nara nara na na na contesta y ven que necesito acariciar tu piel, donde andarás, mientras mi cuerpo te desea ya... 5 3 5 3 4 5 6 na nara nara na na na...

Franky – ¿Qué te pasa?

Peggy – ¿No puedo cantar? A mí me gustó la canción.

Franky – Pero no me hace gracia, no es momento.

Peggy – Vos me venis hablar de momentos. ¿Justamente vos?

Franky – Callate mejor...

Peggy – ¿Cuando te la vas a jugar?

Franky – ¿Qué decís?

Peggy – Cuando le vas a ponele algo a tu vida, algo que te de un golpe en el pecho, para que ese corazón sienta algo.

Franky – Este corazón siente mucho.

Peggy – ¿Qué siente? ¿Qué carajo siente ese pedazo de hielo que tenes como corazón?

Franky – Pedazo de hielo tenes en... Mira que sos histérica.

Peggy – ¿Histérica yo?, mira que si hay factores histeriquitos acá vos me ganas.

Franky – ¿Qué querés decir?

Peggy – Que sos insoportable, en todo el sentido de la palabra “in so por ta ble”, que no sabes nada de tiempos, ni de clímax, ni de amor, ni de tolerancia, eso digo.

Franky – No me jodas con eso.

Peggy – Nunca me valoraste.

Franky – ¿Por qué no te vas un poquito a la mierda?

Peggy – Quiero que te vayas. *(Pausa)* chau, andate.

Peggy – Me llamo Peggy, tengo treinta y dos años soy una mujer fuerte, inteligente que busca el amor, me gustaría ser madre antes de los treinta y cinco años, detesto el transporte público. Una vez por semana me preparo todo para que nadie me moleste y me sumerjo en la bañera por horas.

Se sumerge

Iluminado por la pantalla de un televisor, se encuentra Daisy. A su lado hay una mesa con un vaso de agua y unas pastillas.

Franky – *(Jugando)* chancho va... chancho va... chancho va...

Francky – ¡Chancho!

Daisy – ¡Shhh! ¡Haga silencio!

Sube el volumen del televisor.

Franky – Vamos Peggy, te toca a vos... Chancho va... chancho va...

Daisy – ¡Shhh! *(Le tira con algo)*

Franky – ¡Cuidado! Nos atacan, ¡Silencio Peggy, silencio!

Franky comienza a girar alrededor de Daisy.

Daisy – ¿Me quieres volver loca? Quédate quieto, no puede ser que andes corriendo todo el día. Necesito un momento de tranquilidad para ver la tele.

Franky – Silencio Peggy, Silencio Franky, mamá quiere ver la tele... shhhh.

Daisy – ¡Qué te calles de una vez!

Franky – Shhhh.

Daisy agarra el frasco de pastillas y se toma varias... se desmaya.

Franky se acerca a Daisy que está en el suelo e intenta reanimarla, sube el volumen del televisor.

Franky – Daisy. ¡Levántate! ¡No seas así! ¡Dale! Mamá... No me dejes sola.

Logra reanimarla.

Daisy – Mi nombre es Daisy, en un mes cumplo treinta y nueve años, soy un poco depresiva, estuve al borde de suicidarme, pero ya no, tengo un hijo. Trabajo mucho, detesto mi trabajo. Me siento muy sola, a veces tomo pastillas y mucho café.

Franky – *(Sigue leyendo)* Como espectador soy atravesada por varios sentimientos, veo la escena, los veo a ustedes. Los veo y pienso que tienen sentimientos que no expresan con palabras pero que están inundados por miles de sentimientos, el sonidista coloca una música que intensifica la escena, la luz, el ambiente se torna enrarecido *(Daisy y Peggy se colocan para la presentación)* entonces pienso que algo pasa, *(Deja de leer, Al público)* que hay cosas sin decir, un sentimiento muy fuerte. Hay algo que me quieren decir. Hay algo que nos queremos decir.

Franky – Soy Franky, tengo veinticinco años, soy sincero, no me gustan los deportes, me gusta leer, trabajo en un depósito de supermercado, No me gusta mi trabajo pero estoy ahorrando para hacer un viaje, a los 30 quiero conocer Europa.

Movimiento: *Miran al frente al mismo tiempo, abordan a los espectadores. Los miran fijamente, uno a uno. Avanzan a la platea.*

Peggy – Cuando era niña, sufrí una accidente doméstico, por error mi padre me cortó un dedo.

Franky – Tengo el récord de leer “Veinte mil leguas de viaje submarino” treinta y siete veces.

Daisy – Cuando era chica me enamoré, pero mi compañerito de la escuela ni me registraba.

Peggy – Colecciono barquitos de papel, tengo muchísimo de todos los colores.

Franky – Mis abuelos me mandaron a natación, tenían esperanza de que me gustara el mar.

Movimiento: *Se sientan como espectadores.*

Daisy – Si veo el mar me pongo a llorar sin parar.

Peggy – Me sumerjo en la bañera por horas...

Daisy – Muchas veces sueño que me sumerjo llorando...

Peggy – Un día me dormí y casi me ahogo...

Daisy – Y las plantas marinas me tiran hacia abajo...

Franky – Nunca aprendí a nadar.

Suena un proyector de cine, a lo lejos.

Cuadro: *Tres sillas. Tres luces.*

Música suave: **Raffaella Carra – No, No Vamos Al Mar**

Bajan las luces lento.

Movimiento: *Las actrices comienzan a aplaudir poco a poco.*

Se prende la cuarta luz. Sube la música.

FIN.

Se estrenó en julio de 2019 el Centro Cultural Terminal Goes de Montevideo

Franky: Tatiana Castillo

Daisy: Aiara Camacho

Peggy: Inés Núñez

Escenografía y vestuario: Pilar Puig

Dirección e iluminación: Luis Izzi

Planeta Azul Teatro

www.planetaazulteatro.com

Autor: Luis Izzi

Socio de AGADU N° 10804

lunesizzi@gmail.com

© 2018